

La Fundación Bertelsmann incrementará los proyectos de fomento de la lectura en España

El éxito de proyectos como el de Alcúdia, en Baleares, donde la Fundación Bertelsmann ha abierto una biblioteca que utiliza, según ellos, el 37% de la población, ha animado a esta institución cultural, ligada a uno de los grupos editoriales más grandes del mundo, a incrementar sus actividades culturales en España. Así lo anunció ayer su presidenta, Liz Mohn, miembro de la familia que creó hace cinco generaciones el grupo editor alemán y que celebró ayer en Madrid el décimo aniversario de la fundación en un acto que tuvo lugar en la sede del Círculo de Lectores.

Han sido 10 años de actividades de fomento de la lectura en España, país con el que Liz Mohn guarda vinculaciones especiales y en el que pasa sus veranos desde hace muchos años. Pero, aparte de lo que ya se ha hecho, la presidenta de la Fundación Bertelsmann anunció ayer que habrá más, como un nuevo proyecto de bibliotecas especializadas para jóvenes en Zaragoza, que se llevará a cabo junto al Ayuntamiento de la capital aragonesa. La idea es colaborar con más fundaciones e instituciones. "Buscamos la interacción con más miembros de la sociedad porque nuestro lema como empresa es que la propiedad obliga, algo que es el principio máximo de nuestra filosofía", asegura Mohn.

Una filosofía que, según ella, se ha ido transmitiendo en su familia de generación en generación. Hasta hoy, desde que se fundara la empresa hace 170 años, e incluso en los tiempos duros de las guerras y las posguerras mundiales. "Tras la última guerra, nuestra empresa quedó arrasada y la volvimos a poner en marcha con 100 trabajadores. Ahora trabajan con nosotros 80.000 personas en 60 países de todo el mundo", afirma Mohn.

En España, la implantación de Bertelsmann es fuerte y ha sido crucial a través del Círculo de Lectores, una idea que Reinhard Mohn, esposo de Liz Mohn, implantó en la Alemania devastada de la posguerra, y con la que quiso cambiar el sistema de distribución y venta tradicionales para acercarse más a los lectores, y que en 1962 exportó a España, donde ha funcionado con enorme éxito hasta hoy.

Visita a La Zarzuela

Los principales responsables del Círculo de Lectores en España, como Fernando Carro, así como Hans Meinke, del Grupo Bertelsmann en España, y Ricardo Díaz-Hochleitner, presidente de honor del Club de Roma, arroparon a Liz Mohn en su celebración en Madrid. Primero, en una comida; después, en el acto del Círculo de Lectores, y algunos de ellos acompañaron a la editora a la audiencia que tuvo con el Rey en el palacio de la Zarzuela.

Otros responsables de fundaciones e instituciones culturales, muchas de las cuales colaborarán con la Bertelsmann en el futuro, también quisieron estar junto a la presidenta de la fundación alemana, desde miembros de la corporación zaragozana hasta los representantes de fundaciones, como es el caso de Felipe Gómez Pallete, director general de la Fundación Amancio

Ortega; Teresa Aranda, directora de la Fundación Atman, o María Zapata, de Ashoka.

Todos escucharon las experiencias y la filosofía de la empresa editora alemana en las propias palabras de Liz Mohn, que defendió varias estrategias. "Lo principal es saber delegar, más cuando tienes una empresa que crece a una media de un 100% anual. También dar libertad creativa a los empleados, algo que tenemos muy presente en nuestra empresa, hasta el punto de que nuestros empleados han valorado mayoritariamente este aspecto en primer lugar, antes incluso que sus sueldos", aseguró ayer Mohn.